

RESEÑA DE LIBROS

DOOGHE, G. y HELANDER, J. (editores), *Family Life in Old Age*. Netherlands Interuniversity Demographic Institute y Population and Family Study Center, 1979.

Las perspectivas demográficas previsibles para nuestro país son las de una continuación en el declive de la mortalidad, una baja en la fecundidad de cada vez mayor pronunciamiento y sin mayores sorpresas respecto a la migración. Bajo esta combinación de factores, pasar de la condición presente de país joven a la de país viejo será tan inexorable como sea sostenida tal tendencia demográfica y sólo cuestión del tiempo en que se dé la transformación.

Aunque las proyecciones más aventuradas en el sentido de mayor envejecimiento de la población mexicana señalan que el tiempo de llegar a país viejo —en comparación con los países viejos de Europa por ejemplo— es aún distante hacia el futuro, no podemos por ello decir que podemos olvidar a la población en edad avanzada junto con las consecuencias sociales y económicas que acarrearán sobre el total de la población. En 1980 estimamos un 3.14% de la población con 65 y más años de edad, el que se elevará a 4.50% al iniciarse el próximo siglo y sólo hacia el año 2040 se llegará a una cifra superior al 15%. Estas cifras representan ya al momento actual un total de 2 168 000 personas, las que se elevarán a 4 517 000 hacia fin de siglo y más de 21 000 000 al llegar 2040. Estas cifras citadas nos indican que aunque al momento presente no tenemos porcentualmente una situación difícil sobre la población envejecida, no por ello deja de ser importante ese sector de la población y sus problemas específicos. Asimismo, de continuar la dinámica demográfica que se prevé, tanto porcentual como numéricamente crecerá la población en edad avanzada y con ello su importancia.

Atender adecuadamente a esa parte de la población en lo que respecta a sus necesidades sociales y económicas, implica en primer lugar conocer su situación, sus necesidades y prioridades. En nuestro caso esta es una posición no resuelta en otro ejemplo más de falta de información. Como ya ha sido el caso en otros temas demográficos, una manera de comprender algo del problema de modo rápido y económico, es revisar lo ya estudiado en otros países; esto, desde luego, tomando esas experiencias dentro de la dimensión que les corresponde para evitar interpretaciones de un medio a otro cuando por alguna razón los aspectos son ajenos.

En el campo de la vejez demográfica, son los países europeos, particularmente algunos de ellos, los que han llevado ya una larga experiencia y los que esperan continuar con situación semejante e incluso agudizándose. De esta manera, el European Social Sciences Research Committee on Ageing organizó dos reuniones cuyo tema fue en especial el de la vida familiar para la gente de edad avanzada. La primera reunión se realizó en Duvronik, Yugoslavia, en 1976 y la segunda se llevó a cabo en Ystadm, Suecia, en 1977. Algunos de los trabajos que se presentaron en ambas reuniones se han publicado en este libro *Family Life in Old Age*, compuesto por 17 artículos divididos en cuatro temas: a) tópicos generales, b) relaciones dentro de la familia, c) relaciones fuera de la familia y d) metodología de investigación.

Como toda selección, es de suponerse que aquí se presentan aquellas mejores contribuciones. Sin embargo, junto a la lectura de excelentes artículos, también se encuentran esas partes de menor calidad e incluso de dudosos resultados.

En "What is a Family", Else Melin intenta definir lo que es una familia a través de muchas preguntas sin ninguna respuesta. El excelente artículo de Paul Pailat "Influence of Demographic Trends Upon Family Building and Elderly People's Role" nos indica cómo las variables mortalidad y fecundidad afectan la estructura familiar y la posición y rol de los ancianos dentro de ésta. Un ejemplo: el atraso en la edad al matrimonio y el mayor espaciamiento de los hijos brindan a un anciano menos años como abuelo. Bill Bytheway explora en "Ageing and Sociological Studies of the Family", y a través de una muestra de 934 familias, cómo afectan a la ancianidad ciertos eventos que alteran la estructura "normal" de una familia. Un artículo muy corto es el de Hannah Wieth, "Some Comments on the Relationship Between Aged Parents and Their Adult Children", donde se estudian las relaciones intergeneracionales como parte del ciclo familiar. "Family and Neighbourly Relations - Their Role for the Elderly" es el resultado de una encuesta realizada en una comunidad polaca por Halina Worachkardas, en el que se explora el auxilio que los ancianos prestan a la comunidad y el tipo de ayuda que ellos obtienen, con una serie de conclusiones que manifiestan su obviedad. Alexandru Ciuca analiza el proceso de urbanización y cómo las relaciones sociales familiares actúan en la seguridad, comunicación y afecto de los ancianos, en su contribución: "The Elderly and the Family". En "The Influence of Old People on the Living Standards of a Family", Andrzej Tymowski se refiere a la experiencia observada en hogares de Polonia de cómo modifican los ancianos los estándares familiares, particularmente respecto a aquellas actividades que más que recursos materiales y de esfuerzos, requieren de tiempo. Para el caso de Dinamarca, Henning Olsen en "Family Contacts and Social Class in the Early Stages of Old Age" consigna algunos resultados de un estudio longitudinal en el que se analizan diferencias existentes en la clase de contacto familiar que los ancianos tienen, dependiendo de la clase social a la que pertenecen, especificada por el tipo de trabajo desempeñado antes del retiro. Los problemas de la vida familiar de las personas de edad mayor no se restringen a sólo los ancianos, de tal manera

que el hecho de tomar en cuenta los problemas de los parientes más jóvenes significa parte de la solución; esto se desprende del estudio "Social Needs of the Relatives of Old People" de D. Schlettwein-Gsell y B. Bass. En "Without or With a Family", Monique Asiel intenta determinar la influencia del aislamiento de los contactos familiares en el comportamiento de las personas ancianas en un artículo de poca base, descriptivo y simplista. En el escrito más técnico de la colección, "Loneliness of Old Widows and Married Women", Gilbert Dooghe y Lieve Vanderleyden realizan un análisis de trayectoria para ver de qué manera enfrentan la soledad las mujeres de edad avanzada. Las relaciones de un anciano con otros miembros de la sociedad dependen de la categoría que guardan estos últimos según se clasifican en hijos, hermanos y hermanas, otros parientes, amigos y vecinos; esto es analizado por Kees Knipscheer en "The Primary Relation in Old Age. Children, Brothers/Sisters, other Relatives, Friends and Neighbours". Margret Dieck trata la vida familiar en edad avanzada en lo que puede colaborar con la planeación de servicios públicos de asistencia a los ancianos y a su familia en el artículo "Typology of Need for Community Services Under the Aspect of Civil Status and Family Relations of the Elderly". Un estudio de interés muy local es el de Lars Tornstam, "Family Helping Patterns in a Local Swedish Retirement-Club". Otro artículo también de escaso interés para nosotros es el de Lena Dahl, "The Geriatric Ward and the Family – A Study of Communication", en el que se evalúa el intercambio de información entre ancianos, personal de hospital y parientes. Nam Stevens y Michael Wimmers describen en "Encounter Groups with Elderly Persons: A Supplement to the Familial Support Systems" una experiencia holandesa con técnicas psicoterapéuticas de grupo que recomiendan para el mantenimiento de la salud mental de las personas de mayor edad. Finalmente, Anton Bevers presenta el diseño de una investigación de carácter explorativo que toma en cuenta los dos lados de las relaciones intergeneracionales en el último artículo de la colección, titulado "The Relation Between Elderly Parents and their Children: A Twosided Research Program of the Awareness-Context of this Intergenerational Relation".

Roberto Ham Chande